

MONSEÑOR DORADO (PRESIDENTE DE LA
COMISION DE APOSTOLADO SEGLAR):

«EN ESPAÑA FALTA EXPERIENCIA DE VIDA ASOCIATIVA, Y ESTO ES PELIGROSO»

MADRID, 15. (LOGOS).—«Tenemos demasiadas asociaciones, con la consiguiente dispersión de fuerzas», ha declarado el presidente de la Comisión Episcopal de Apostolado Secular, monseñor Dorado, al órgano informativo de la Comisión Nacional de la H. O. A. C. (Hermandades de Obreros de Acción Católica).

«Sé que en la actualidad —manifiesta monseñor Dorado— existe una cierta aversión hacia las formas asociadas. Este fenómeno, explicable, entre otras razones, por la falta de experiencia de la vida asociativa en nuestro país, y que, por otra parte, está en contradicción con los deseos crecientes de participación asociada en otras esferas de la vida pública, es sumamente peligroso y hay que reaccionar para superarlo.»

Respecto de los movimientos especializados de apostolado, dice que «no se puede absolutizar ninguna forma histórica determinada, pero pienso que los movimientos especializados aún tienen vigencia en nuestra época, y deseo impulsar las realidades existentes. Lo cual no significa —entiendase bien— que no pondré el mismo empeño en atender y estimular a las demás asociaciones apostólicas y otros grupos seculares que existen en nuestro país y que siguen siendo válidos por su eficacia apostólica. Nadie puede reclamar para sí el monopolio de la Iglesia.»

Entre las organizaciones apostólicas y las organizaciones temporales declara que «las organizaciones apostólicas no deben desentenderse de las organizaciones temporales, porque ambos son órdenes —el espiritual y el temporal, el mundo y la Iglesia— que se compenetran. Pero hay que respetar cuidadosamente las legítimas opciones temporales concretas de cada uno, sin forzarlas, y procurar un sano pluralismo en las asociaciones apostólicas.»

Monseñor Dorado, preguntado sobre cómo se puede conjugar el permanente deseo de

unidad en la clase trabajadora con las divisiones hechas en el Apostolado obrero, responde que «la unidad no se puede imponer. Surge en las organizaciones apostólicas de la apertura sin prejuicios o la realidad concreta, y de la fidelidad creciente a las necesidades de los hombres y a la»